

mas próximos; pero antes de que los alcanzasen quedó cojida una de ellas. El águila fué á posarse despues sobre el tejado de una casa vecina, sin inquietarse del cazador ni del perro; inspeccionó prudentemente los alrededores, y preparóse á desplumar su víctima. La operacion duró mas de un cuarto de hora, y cuando al fin mató á la rapaz, el estornino estaba completamente pelado.»

En el bosque es donde mas le gusta al águila calzada cazar, y lo hace como el azor. En Egipto encuentra con abundancia las tórtolas, de las cuales se alimenta, principalmente en los bosques de palmeras; esta pequeña águila es despues del halcon el enemigo

mas terrible de aquellas aves. Las rapaces parásitas conocen bien sus cualidades y costumbres, y la hostigan como al halcon; tan pronto como vén los milanos que el águila calzada ha cojido algun ave, comienzan á perseguirla hasta obligarla á que les abandone su presa.

La estacion del celo comienza en los últimos dias de abril. Esta águila anida en los bosques, cerca de las corrientes, y suelen encontrarse dos ó tres parejas que viven una cerca de otra. Lazar no vió nunca su nido en el bosque: comunmente está situado en la parte de un alto árbol, y se compone de ramas secas del grueso de un



Fig. 123.—EL URAETO AUDAZ

dedo; aseméjase al de las otras rapaces y tiene poco mas ó menos las dimensiones del nido del buzo. La cavidad interior está muy poco marcada, y por dentro se vé una capa de ramitas y algunas hojas verdes. Á principios de mayo se encuentran dos huevos muy semejantes á los del azor comun, que miden 0<sup>m</sup>055 de largo y 0<sup>m</sup>048 en su mayor diámetro; son bastante redondeados, de un grano basto, de color gris amarillento ó blanco verdoso, por lo regular, sembrados de puntos pequeños y manchas amarillentas ó de color rojo de orin. Los hijuelos salen á luz en la segunda quincena de junio: están cubiertos de un plumon largo y sedoso, de color claro, y la cabeza es amarillenta, pero no tardan en adquirir todas sus plumas.

El macho y la hembra se profesan mucho cariño: Wodzicki los ha visto cojerse del pico como las palomas. Cuando la hembra cubre permanece el macho horas enteras en el mismo árbol; pero nunca ocupa el lugar de la hembra.

Segun Wodzicki, el águila calzada tiene una manera particular de acercarse á su nido: posada sobre una rama, baja la cabeza, hincha el buche y avanza lentamente hasta llegar al borde: una vez allí lanza un grito semejante al sonido de la flauta.

Durante la estacion del celo se distingue esta águila por su temeridad, acometiendo furiosa á todas las demás rapaces. «Cerca del nido de un pigargo, refiere Wodzicki, habia fijado su residencia una pareja de águilas enanas, las cuales dieron á su vecino tales pruebas de valor, que no se atrevió este á dirigirse por su lado. Nada mas interesante que las luchas que empeñaban: apénas se dejaba ver el pigargo á corta distancia, lanzaba su grito de llamada

una de las águilas enanas; la otra acudia al momento, y ambas acometian á su vecino; caian sobre él, golpeándole con las garras y el pico, con tal destreza, que el pigargo no podia defenderse. Mas tarde, cuando cubrió la hembra, el macho solo se encargó de proteger á su compañera y á su progénie: tambien daban caza á los milanos y azores.»

El mochuelo es el ave que mas aversion inspira al águila calzada. «Deseaba yo, me escribia Lazar, apoderarme de algunas águilas chillonas; puse como cebo un buho y ocultéme detrás de un haz de heno. De pronto vi á una pequeña rapaz de color pardo, caer con tal rapidez sobre el ave, que apenas tuve tiempo de cojer la carabina; era un águila calzada; precipitóse sobre el buho, y disparé, mas no con acierto. La rapaz, sin embargo, no se alejó mucho; remontóse á unos 160 metros y se cernió largo rato sobre la presa. Al fin cayó sobre ella por segunda vez; hice fuego y erré tambien el tiro: creí toda esperanza perdida; pero á los diez minutos bajó de nuevo el águila, y aquella vez la maté.»

**CAZA.**—Ya vemos que la caza del águila enana no es difícil, al menos cuando no se las ha perseguido demasiado; el cariño que se profesan el macho y la hembra suele serles muchas veces funesto, pues casi siempre se da muerte á los dos. Cuando se han disparado varios tiros á esta rapaz, cobra mucha desconfianza, y si se la persigue con insistencia abandona el país.

**CAUTIVIDAD.**—Pocos detalles tengo acerca de la manera de conducirse las águilas cuando están cautivas. Lazar y mi hermano han conservado varios individuos y dicen que son agradables y se

domestican muy pronto: no me ha sido posible adquirir otras noticias mas completas.

## LOS URAETOS — UROAETUS

**CARACTÉRES.**—En Australia existe un águila no menos notable que la dorada ó la leonada, considerada por Kaup como representante de su género *Uroaetus*. El aspecto y plumaje de esta rapaz recuerdan las especies anteriores; pero tiene el pico mas fuerte, larga la cola y muy truncada y escalonada; las plumas de la nuca

son muy largas, por todos cuyos caractéres se diferencia de las demás águilas.

### EL URAETO AUDAZ — UROAETUS AUDAX

**CARACTÉRES.**—Esta águila (fig. 123) mide 1 metro de largo y de 2 metros á 2<sup>m</sup>60 de ala de ala; la cabeza, la garganta y las caras dorsal y ventral del cuerpo son de un pardo negruzco; las plumas de estas partes, particularmente las cobijas de las alas y de la cola, tienen un filete pardo claro; la parte superior del cuello y los lados son de un tinte rojo; el ojo pardo; el círculo que le rodea y la cera,

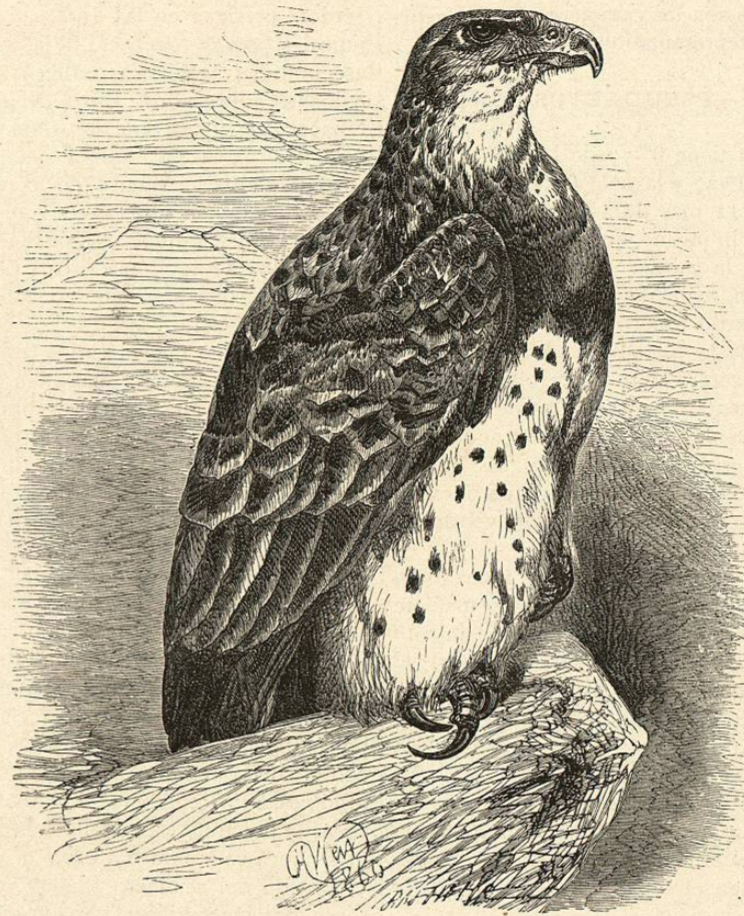


Fig. 124.—EL PIZAETO BELICOSO

de un blanco amarillento; el pico de este último tinte en la base y amarillo en la punta; las patas de igual color, mas claro.

No se conoce aun mas que una especie de este género, aunque parece que existen dos, una de cuerpo mas fornido, con plumaje mas oscuro, y otra de formas mas esbeltas y tinte mas pálido: la primera especie, ó variedad, segun quiera llamársele, escasea mas que la segunda.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta rapaz habita toda la Australia y no es rara en ninguna parte.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Encuétrase por do quiera, así en los bosques mas espesos como en las llanuras, y vive apareada ó en familias: se la vé muy numerosa en los puntos donde viven los kanguros.

«Todo lo que refieren los autores, dice Gould, respecto al valor, la fuerza y ferocidad del águila leonada conviene exactamente al uraeto audaz. Arrebata todos los kanguros que habitan la llanura ó las colinas; persigue á la avutarda, y es el mas terrible enemigo de los rebaños de carneros.» No puede apoderarse de los kanguros grandes; pero devora los hijuelos y se los lleva, aunque se hallen en la bolsa de la madre. «Cierta dia, dice el viejo habitante de los bosques, vi á un águila persiguiendo á una hembra de kanguro, que llevaba su cria en la bolsa; la rapaz no osaba acometer; pero sabia que cuando estuviese cansada la madre, abandonaria su hijuelo.»

Los machos se precipitan ansiosos sobre los restos animales, y por este concepto sustituyen perfectamente á los buitres, que no

existen en Australia: Gould vió hasta treinta y cuarenta reunidos al rededor del cadáver de un buey; algunos de ellos, hartos ya, descansaban en los árboles próximos, y los demás se disponian á devorar su parte.

Esta águila sigue durante dias enteros á los cazadores de kanguros, pues la experiencia le ha enseñado que en tales cacerías redunda siempre algo en su beneficio. El uraeto audaz es el terror del bosque y de la llanura, y todos los ganaderos le temen como á una calamidad.

Forma su nido en uno de los árboles mas inaccesibles, con frecuencia á poca altura del suelo; pero siempre fuera de alcance; sus dimensiones varían mucho; y parece que la pareja lo utiliza varios años, no sin repararlo en cada estacion, ensanchándolo convenientemente. El armazon se compone de ramas gruesas sobre las cuales se extiende una capa formada por otras mas delgadas, y el interior está guarnecido de yerbas y ramitas. Segun Ramsay, el período del celo comienza á fin de nuestro verano; en agosto se suelen encontrar en el nido dos huevos redondeados, de cáscara rugosa, que miden unos 0<sup>m</sup>05 de largo por 0<sup>m</sup>06 de ancho; son de color blanco, y están sembrados de puntos mas ó menos numerosos, rojos, pardos, de un amarillento claro y azul rojo. En varios bosques se encuentra un gran número de nidos abandonados, que indican cuánto abundaban las rapaces antes que los europeos pusieran el pié en aquel país.

**CAZA.**—Fácil es tirar sobre el uraeto, atrayéndole con restos animales, y aun es mas sencillo cojerle con trampa. Los indigenas

